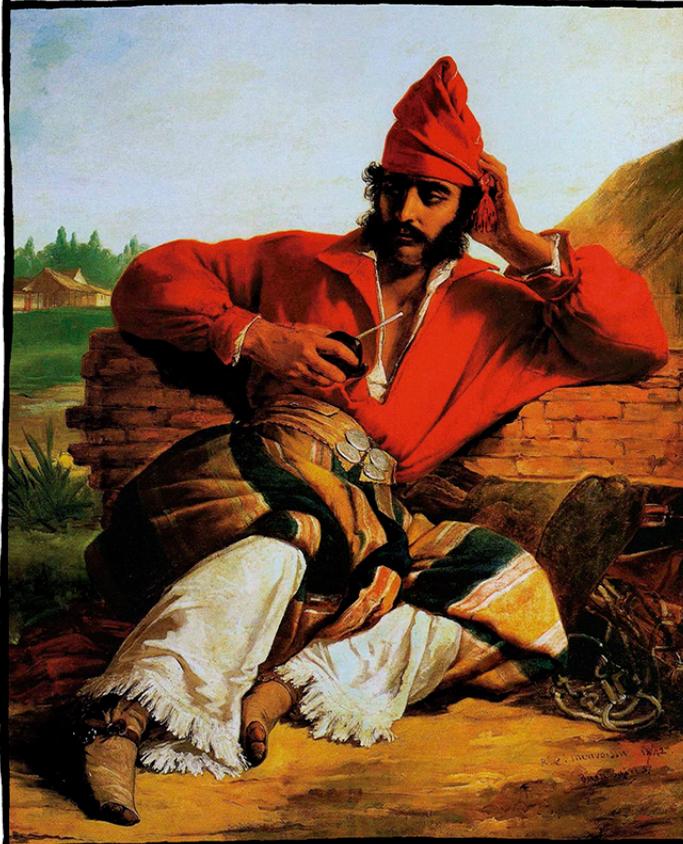


BÁRBARO MELANCÓLICO

Tres meses pasó el francés Raymond Monvoisin en Buenos Aires en 1842 e hizo este cuadro, Soldado de la guardia de Rosas.



No es menor que un exponente de las clases populares se apodere de un cuadro. Incluso cuando sea en buena medida un producto de la imaginación exotista -europeista- del pintor.

Muy poco después Sarmiento escribe desde Chile el Facundo y, si bien no embellece a los gauchos como Monvoisin, los carga de una vitalidad y de una felicidad que rozan la plenitud. Al rato aconseja que no se economice su sangre, que se la vierta con generosidad.

Son humanos estos seres?



Sangre derramada para abonar la tierra.

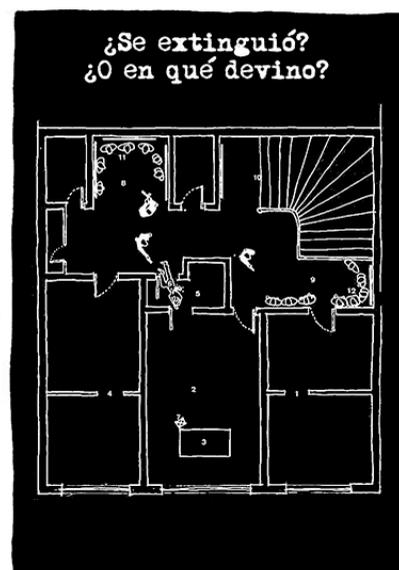
Una vez extintos, aparece algo así como una melancolía sin fuerza política.



¿Qué de bueno ha producido que este tipo social se haya extinguido?



Borrado, vuelto ruinas



¿Se extinguió?
¿O en qué devino?

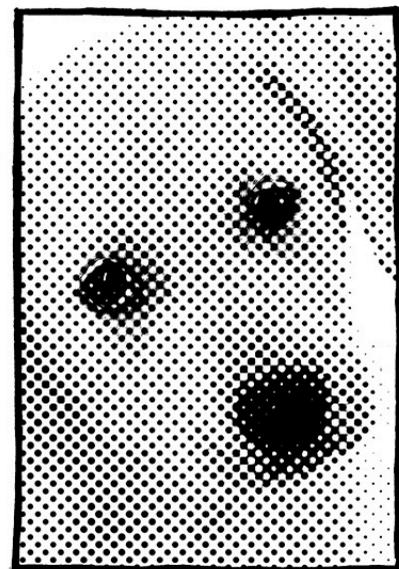
La belleza y la fuerza rondaron a las clases populares. O nuestros escritores, hartos de su clase, encontraron en gauchos y obreros lo que les faltaba. Potencia. Como si el gusto (la apreciación de la belleza y su promesa de felicidad) anticipara la elección política.

OPERACIÓN MASACRE

Y EL EXPEDIENTE



¿Dónde anida hoy algo de eso?



¿O archivamos directamente la pregunta?